



La autora de las *Crónicas de los Cazalet* demuestra en *Después de Julius* la inteligencia, el ingenio y la elegancia estilística que caracterizan todos sus trabajos, y que hicieron de ella una de las más grandes escritoras británicas del siglo pasado.

«Elizabeth Jane Howard es, con Iris Murdoch, la escritora más interesante de su generación. Instintivamente, a la manera de Muriel Spark, posee un singular ojo poético y una penetrante cordura».

MARTIN AMIS



La autora



ELIZABETH JANE HOWARD

(Londres, 1923-Suffolk, 2014) escribió quince novelas que siempre recibieron una extraordinaria acogida de público y crítica. Mujer polifacética, antes de convertirse en escritora también fue actriz y modelo. Estuvo casada con Kingsley Amis. En 1951, se hacía con el Premio John Llewellyn Rhys por su primera novela, *The beautiful visit*, galardón que ya iba anticipando el lugar destacado que ocuparía en el panorama narrativo británico.

Varias novelas precedieron a su obra más conocida, la saga familiar de los Cazalet. Los cinco volúmenes que la componen (*Los años ligeros*, *Tiempo de espera*, *Confusión*, *Un tiempo nuevo* y *Todo cambia*), convertidos en un hito inexcusable dentro de las letras inglesas, fueron adaptados con gran éxito a la televisión y a la radio por la BBC. Cuando en 1990 Howard publicó el primer volumen de la monumental saga, puso la piedra de toque de lo que se acabaría convirtiendo en una de las construcciones novelísticas más ambiciosas de la literatura inglesa del siglo XX.

En el año 2002, su autora fue nombrada Comandante de la Orden del Imperio Británico.

Después de Julius es una novela llena de sensualidad y delicada ironía. La autora de las *Crónicas de los Cazalet* logra un magistral equilibrio entre la tragedia y la comedia de costumbres y ofrece al lector toda la elegancia, el ingenio y el talento que su atinada prosa acostumbra a mostrar.

Después de Julius

«Ninguna mentira, sin embargo, importa por sí misma; siempre parece empañar todo lo que la rodea».

Julius Grace fue un reconocido editor que perdió la vida al año 1940, durante la Segunda Guerra Mundial, cuando tomaba parte activa — capitaneaba una embarcación cargada de soldados — en la evacuación de las tropas aliadas de Dunkerque. Un fin de semana, veinte años después, familiares y amigos del héroe se reúnen en la casa que Esme, su viuda, tiene en Sussex. La figura de Julius, aun después de tanto tiempo, sigue teniendo una firme y decisiva presencia en la vida de una familia que parece haberse anclado a la rutina y a la callada infelicidad.

Emma y Cressida son las hijas del matrimonio Grace. Emma es la menor, trabaja en el mundo editorial y, mujer temerosa de los hombres, no muestra el más mínimo interés por casarse. Cressy, la mayor, por el contrario, ha descuidado su prometedora carrera como pianista por culpa de los hombres (en su mayoría casados) que se han ido interponiendo en su camino y entre los que busca ciegamente el amor; viuda de guerra, aún mantiene la soberbia belleza que tantas miradas lascivas y envidias ha provocado. Entrada en los cincuenta, Esme es una mujer que ha sabido preservar el eterno atractivo que la distingue; aunque vive recluida en su impresionante casa de campo, esquiva la soledad entregándose a las rutinas domésticas y al cuidado de su jardín.

En la casa de Sussex, todo parece aventurar un fin de semana ligeramente apacible para las Grace y sus invitados: Felix King, examante de Esme, a quien abandonó tras la muerte de su marido; el joven Dan, un poeta que Emma acaba de conocer y del que cree haberse enamorado; el comandante Brian Hawkes, que bebe los vientos por la anfitriona; y los Hammond, Dick (actual amante de Cressy) y su siempre enojada esposa Jennifer...

Si Emma llega acompañada del conflictivo poeta, Cressy acudirá sola. Si la hermana pequeña intenta encontrar un revulsivo a su hastiada vida sentimental — su única experiencia previa con el sexo opuesto ha arruinado la mayor parte de sus relaciones amorosas —, la mayor se encontrará con una aciaga sorpresa, la presencia del egocéntrico e infeliz Dick entre los asistentes a la cena del sábado, con quien ha decidido poner fin a su aventura. Por otro lado, Esme tendrá que liberar muchos sentimientos retenidos al reencontrarse con el que fue el amor de su vida — del, en silencio, aún sigue enamorada —, un exaltado y ansioso Felix del que no conoce sus intenciones para, inesperadamente (y tras casi veinte años de silencio), querer volver a verla.

Pero de improviso, al conocer la realidad oculta tras la que fue la acción heroica del malogrado Julius, la reunión detonará como una bomba de precisa relojería. La intensidad y cruel ferocidad con la que, entre tazas de té y charlas, van surgiendo determinadas revelaciones, secretos y confesiones hace que el inicial encuentro, cordial y agradable se torne en árida devastación. La fuerte unión familiar parece comenzar a desmoronarse. ¿Bastan 48 horas para cambiar el curso de una vida?

Personajes principales

«Además de las reglas principales, hay reglas tácitas, y si no se adivinan a la vez hacen que la principal salga mal»

JULIUS GRACE murió en plena acción heroica durante la Segunda Guerra Mundial, veinte años antes de que llegase el fin de semana de 1960 en el que se desarrolla la acción. El gran ausente perdió la vida en la evacuación de Dunkerque, tras pilotar, sin experiencia, un bote repleto de soldados. De mediana edad, infelizmente casado, con una carrera en la editorial familiar y una firme inclinación por la poesía, su heroicidad produjo gran desconcierto en su entorno.

EMMA es la hija menor, tiene veintisiete años y trabaja en la editorial de su difunto padre. Callada y muy capaz en su trabajo, se presenta como una mujer vulnerable y temerosa de los hombres. Vive con su hermana en un lúgubre piso de la capital londinense. Silenciosamente infeliz e insatisfecha, se ha cerrado a relacionarse con los demás (en especial, con los hombres) y simplemente existe, atada a un mundo cómodo, plagado de rutinas, que conoce a la perfección.

CRESSIDA, viuda de guerra (tras un matrimonio temprano y desastroso) y mujer de impactante belleza, es diez años mayor que su hermana. Lucha por estabilizar su irregular carrera como pianista, pero anda demasiado ocupada con una ingrata sucesión de amantes, en su mayoría casados, para centrarse en la misma. En el fondo, sus desatinos amorosos y enorme atractivo no han hecho más que causarle muchas lágrimas.

«La pregunta de Emma de si se casaría con Dick en caso de que fuera un hombre sin ataduras había hecho saltar como un resorte su respuesta de reserva (ya llevaba muchos años acostumbrada a que se la hicieran), pero después la sacó de una especie de estupor y la dejó confusa. Esa mañana, consciente de que había llegado al límite con Dick, de que las capas de peleas y reconciliaciones estaban tan raídas que pronto se harían agujeros, intentó pensar en qué podría cambiar de lo que se había convertido en una situación dolorosamente familiar».

ESME, viuda de Julius, sigue siendo, a sus cincuenta y ocho años, una mujer atractiva, aunque sigue desorientada en la vida. Su rutina principal es hacer que el hogar que habita sea perfecto. Vive lujosamente en una enorme casa de campo en Sussex, donde sus prin-

cipales ocupaciones pasan por cuidar del jardín, responder cartas, planificar las comidas y dar órdenes al ama de llaves. Desde que Félix, su amante y gran amor, la dejase ha llevado una vida a medio gas.

FELIX KING es el antiguo amante de Esme, el que fuese su gran amor. Catorce años más joven que ella, la dejó cuando Julius murió, hecho por el que todavía siente un gran cargo de conciencia. Médico que ha pasado la mayor parte de su vida en el extranjero, decidió inesperadamente hacer una visita a la viuda. Esme no sabe cuáles son sus auténticas intenciones, y eso es algo que la tiene un poco en vilo.

DAN BRICK es un joven poeta que busca hacerse un hueco en el panorama literario del momento. De clase trabajadora y supuesto genio de las letras, pasa más por un ser sin sensibilidad por la cultura que, además, desprecia los privilegios de las personas ricas que habitan un entorno radicalmente diferente al suyo. Sin embargo, da la impresión de encajar muy bien con el carácter inseguro de Emma.

«En cuanto terminaron de comer, Felix dijo que debería irse ya. Era viernes y la niebla podría empeorar. En realidad, empezaba a no tener ganas de marcharse en absoluto. Aquella sólida vida familiar lo estaba ablandando hasta el punto de que sus intenciones parecían entre deliberadamente ridículas y peligrosamente absurdas».

Ingenio y elegancia a raudales

«La infelicidad se convirtió
en una especie de enfermedad agotadora
que me tenía siempre mareada y con náuseas».

En este su quinto libro, cuando aún no se había hecho famosa y reconocida como autora de culto, Howard ya demostraba la inteligencia y elegancia estilística que caracterizarían todos sus trabajos, y que hicieron de ella una de las más grandes escritoras británicas del siglo pasado. Su pulcra voz narrativa, tan ágil y clara como contundente y reveladora, consigue provocar al lector que, desde su privilegiada posición y convertido en ávido observador del mundo, se involucra en la novela como si formase parte de ella. Las emociones de los personajes son tan vívidas y punzantes que se hacen propias, hirientes.

En *Después de Julius* se cuenta una aguda y desgarradora historia, la de tres mujeres que durante mucho tiempo han vivido los efectos nefastos de una guerra, instigadas por la acción heroica de un hombre y los deseos de alcanzar una frágil y remota felicidad. Conocedora de la azarosa y frágil naturaleza humana, todos los personajes de Howard son realistas hasta el asombro, capaces de mostrar con absoluta conciencia sus vulnerabilidades, decepciones y motivaciones más ocultas. En cada uno de ellos la autora se evidencia honesta, poniendo al descubierto sus elecciones más vitales, sus sueños, ilusiones y deseos más profundos.

«Al ver la estancia vacía, sintió la primera punzada de soledad —chocante, dolorosa—; la primera impresión de lo que sería estar sola y sin nadie a quien cuidar. Escuchó con atención, pero no oía nada. ¿Se habría ido? En cuanto lo pensó, estuvo segura de que sí. Se había marchado sin más, ofendido. Pasaría toda la noche sola en ese piso que en realidad era de Julius... Corrió hasta la puerta y en dirección al recibidor y, en la oscuridad, se chocó con él».

La novela está dividida en tres partes, una por cada día del fin de semana, y cada capítulo lo narran los diferentes personajes, algo que, lejos de confundir o fracturar la historia, acaba por conformar un perfecto puzzle, hermoso y trágico. Howard se muestra hábil en ese juego narrativo, lúcido en su ingenio y emotividad. Frustración, soledad e insatisfacción son consecuencia del amor mal entendido o no correspondido, cargas que el tiempo no ha hecho sino acrecentar. *Después de Julius*, vista desde el prisma más actual, no parece una novela por la que hayan pasado más de cincuenta años. Su temática y tratamiento se antojan intemporales.

Con enorme pericia Howard traslada a sus personajes al pasado para repasar unas circunstancias que explican, gradualmente, cómo se han ido transformado en lo que son. Las puertas que se abren y las revelaciones que se van sucediendo cambian su visión de sí mismos y de los demás. La mujer y sus motivaciones, la liberación sexual y sus consecuencias, las cicatrices que no terminan de cerrarse, los sentimientos reprimidos, las culpas y resentimientos no liberados... *Cartas bocarriba* en una novela brillante, magistralmente construida, que cautivará a los lectores todavía no iniciados en la obra de Howard.

«Casi siempre empezaba el día con veinte minutos de íntimas evocaciones del pasado, no tanto porque su vida, en conjunto, hubiera sido muy feliz como porque necesitaba reafirmarse en que había merecido la pena antes de ponerse en marcha una jornada más».

Han dicho de su trabajo

«Tan distinguida, elegante y refinada como sus incontables admiradores podrían esperar».

JULIAN BARNES

«Las novelas de Elizabeth Jane Howard son panorámicas, expansivas, intrigantes como historia social y generosas en su narración, los frutos de una escritora que conocía su objetivo y tenía la resistencia y la habilidad técnica para lograrlo». «Una de esas escritoras que demuestran para qué sirve la novela, abriendo nuestros ojos y nuestros corazones». «Una construcción inmaculada, una observación impecable y una convincente e inexorable técnica narrativa».

HILARY MANTEL

«No se puede escribir sobre Howard sin mencionar su mirada, su extraordinario poder de descripción, su dominio para transmitir casi sensorialmente paisajes, animales, objetos o casas; lo mucho que ha visto y la exquisita magia y precisión con que lo evoca». «Cuando se publicó por primera vez, *Como cambia el mar* fue recibida por los críticos como lo que realmente es: una novela hermosa y muy poco común».

«Con el tiempo sus Crónicas, como las de Trollope, se leerán como clásicos sobre la vida en Inglaterra».

SYBILLE BEDFORD

«Una deslumbrante reconstrucción histórica».

PENELOPE FITZGERALD

«La autora insta al lector con gracia, ingenio e inteligencia a sumergirse en la vida interior de sus personajes, y en las emociones y las lealtades subterráneas de una familia. Y lo hace con una radiante humanidad, cercanía y verdad».

The Times

«Elizabeth Jane Howard vertió su vida en sus libros, convertidos en un desbordamiento de sí misma».

The Guardian

«Aunque autores como Virginia Woolf y Katherine Mansfield abrieron una nueva forma de ver el mundo, los buenos libros de mujeres se desvanecieron con el tiempo. En los ochenta, las publicaciones feministas los llevaron de nuevo a las estanterías. Como es el caso de Howard: a pesar de su éxito tardío, destaca por virtudes como la construcción inmaculada o una observación impecable».

The Observer

«Su honestidad sin remordimientos, usando las palabras adecuadas, implica que ella siempre elige la correcta, la que tiene la cualidad de transmitir una revelación inesperada».

Daily Telegraph

«Absorbente. Howard demuestra que es una gran observadora».

Vogue

«En pocas literaturas puede uno sentirse tan confortable como si de un guante a medida se tratara, como en esta espléndida novela-río (*Crónicas de los Cazalet*)».

ÁNGELES LÓPEZ, *La Razón*

«Una lectura inexcusable para conocer a una magistral novelista, merecedora de un lugar propio en los anales de la literatura».

S. SÁNCHEZ-REYES PEÑAMARÍA, *Zenda*

«Los años ligeros es una joya literaria escondida para el lector español, la cima de la sofisticación británica. No pasa nada en la vieja y señorial casa de campo de los Cazalet y resulta que pasa todo».

FERNANDO R. LAFUENTE, *ABC*

«La arquitectura de los personajes y las palabras con las que se les da vida hacen que uno, irremisiblemente prendado de los Cazalet, desee seguir atado a sus crónicas».

ROBERT SALADRIGAS, *La Vanguardia*

«Los inolvidables Cazalet nos dan una lección de belleza y verdad como solo la literatura es capaz de plasmar». «Un formidable fresco histórico, social y personal donde un elenco de personajes tan bien definidos y puestos en escena, tan variados, distintos y complementarios, nos devuelve a la maravillosa costumbre de leer y contemplar el paso del tiempo sobre la vida de las gentes que el genio de autoras como Elizabeth Jane Howard siempre mantendrá vivo».

JOSÉ MARÍA GUEL BENZU, *Babelia*

Si necesitas más información, puedes contactar con:

ELENA PALACIOS
epalacios@siruela.com
Tel.: 91 355 57 20